

# Gematría

La **Gematría** es un método y una metátesis (alternación del orden de las letras en una palabra) que depende del hecho de que cada carácter hebreo tiene un valor numérico, cuando la suma de los números de los caracteres que componen una palabra daba el mismo resultado que la suma de los caracteres de otra palabra, que sin embargo no era la misma, se percibía una analogía entre ellas y se considera que deberían tener necesariamente una conexión.

Se denomina **metátesis** (del griego *μετάθεσις*, transliterado estrictamente como *metáthesis*, "transposición") al metaplasmo que consiste en el cambio de lugar de los sonidos dentro de la palabra, atraídos o repelidos unos por otros. Pueden ser dos los sonidos que intercambian su lugar, y entonces se suele hablar de **metátesis recíproca** (*animalia* > alimaña), o bien puede ser solo uno el sonido que cambia de puesto en el seno de la palabra, llamándose entonces el fenómeno **metátesis sencilla** o simple (*integrare* > entregar). Los sonidos que metatizan pueden estar contiguos, hablándose entonces de **metátesis en contacto** como en *vidua* > viuda; o bien, pueden estar separados, originando una metátesis a distancia como en los ejemplos aducidos en la metátesis recíproca. Existen otros tipos de metaplasmo (la sustitución de un fonema por otro, por ejemplo agüela por abuela). No debe confundirse con la haplología (la supresión de una sílaba semejante a otra cercana dentro de la misma palabra, como por ej. "alredor" por alrededor o "competividad" por competitividad).

La cábala especulativa investiga los sentidos recónditos relativos a la Sagrada Escritura, y a los misterios de la naturaleza y la creación, y se subdivide en artificial o simbólica, y real o dogmática.

En la cábala especulativa simbólica, se prescriben determinadas reglas hermenéuticas para descifrar el sentido oculto de los textos de la Biblia. Así, para descifrar el sentido oculto de los textos de la Biblia (a los que se considera acompañados de un sentido recóndito) se colocan verticalmente unas encima de otras las palabras de diferentes versos de la Sagrada Escritura, resultando nuevas palabras de las letras en lectura vertical. Las palabras se disponen en forma de cuadro para poder ser leídas verticalmente o en bustrófedon, es decir, designa al tipo de escritura o al modo de escribir que consiste en redactar alternativamente un renglón de izquierda a derecha y el siguiente de derecha a izquierda (popularmente, *serpiente*). Las palabras se juntan totalmente y se las separa de nuevo, etc. A reglas de este orden responden las tres variedades de cábala especulativa simbólica:

1. La Gematría considera el valor numérico de la palabra o palabras del texto, cuyo sentido se indaga, el cual será el de otra palabra extraña cuyas letras sumen el mismo valor numérico que aquella o aquellas. Así, en el Génesis XLIX, 10, se lee: «No se le quitara la vara de mando a Judá, ni (faltará) el legislador (la antorcha suprema) de entre los de su generación (descendencia) hasta que venga el Pacífico (*Shiló Yabosh*)». Para saber quién es el pacífico, los cabalistas suman los valores de número de las palabras hebreas «hasta que venga el pacífico», que dan Yod es igual a 10, Bet es igual a 2, Alef es igual a 1, Shin es igual a 300, Yod

es igual a 10, Lámed es igual a 30, He es igual a 5, total 358. Como que los valores de las letras que entran en la palabra מָשִׁיחַ *Mashíaj* son igualmente 358, el pacífico será el Mesías.

Alefato o alfabeto hebreo de 22 caracteres									
Figura	Letra	Símbolo	Equivalencia	Valor	Figura	Letra	Símbolo	Equivalencia	Valor
א	'Alef	A	A	1	ס	Sámej	S	S	60
ב	Bet	B	B V	2	ע	'Áyin	O	O	70
ג	Gimel	G	G	3	פ	Pe	P	P	80
ד	Dálet	D	D	4	צ	Tsadik	Ts	Ts	90
ה	He'	H	H	5	ק	Quf	Q	Q	100
ו	Vav	V	U, W, F	6	ר	Reish	R	R	200
ז	Zayín	Z	Z	7	ש	Shin	Sh	Sh S	300
ח	Jet	J	J	8	ת	Taf	T	T	400
ט	Tet	T	T	9	ך	K final			500
י	Yod	I	Y, I	10	ם	M final			600
כ	Kaf	K	K	20	ן	N final			700
ל	Lámed	L	L	30	פ	P final			800
מ	Mem	M	M	40	ץ	Ts final			900
נ	Nun	N	N	50	א''	Alef'			1000

2. En el Notaricón se juntan, a manera de acróstico, las letras iniciales o las finales de las palabras de una frase cuyo sentido quiere interpretarse para, con la palabra resultante, descubrir éste. Así, las palabras hebreas que corresponden a las tres primeras de las que dijo Abraham a Isaac en el acto de sacrificarle: «La víctima, hijo mío, la proveerá Dios» (*Génesis* XXII, 8) empiezan por Alef, Yod, Lámed que unidas forman la voz AIL (heb), Carnero, y en efecto, el carnero se halla indicado en el versículo 13.
3. En la Temurá, el nuevo sentido sacado de una palabra sale transponiendo las letras de que se compone, o separándolas de manera que formen diferentes palabras; es decir, un procedimiento anagramático. Se ha hablado mucho de la numerología relacionada con la cábala. Cada letra como elemento creador tiene asignado un número, lo que le confiere significados aún más crípticos a textos como la Torá o, en realidad, a cualquier otro.

La lectura cabalística a través de los tres mecanismos básicos descritos (gematria, notaricón, temurá) de la Torá, escrita en el lenguaje de Dios, (y numerada según la progresión de Fibonacci) revela no sólo un mensaje divino sino una descripción del mecanismo del mundo, y funciona como el «manual de instrucciones» para intervenir en él. La Temurá consiste en la

permutación de letras al modo de un anagrama. Ya que en el hebreo no hay vocales, de la lectura de una palabra como YHWH se sigue WHYH, HWYH, cada una con un posible significado simbólico concreto. La Gematria es otra disciplina de interpretación que consiste en cálculos numéricos obtenidos a partir de las letras del Alefato. Éste sintetiza 10 significaciones posibles en cada letra, a saber: relativas al concepto que encubren; a su significado estricto; a su forma; su número; su significación celeste (zodiacal y astrológica); su localización temporal (en estaciones, días de la semana y meses); su relación con el cuerpo humano, su efecto sobre las habilidades y los dones del hombre; simbolizando a personajes importantes de la historia de Israel e incluso especificando la dirección de los canales que unen a las diez *sefirot*). El Notaricón, por último, «lee entre líneas» reveladas las respuestas que el lenguaje divino mantiene ocultas para un lector no iniciado. Básicamente, se trata de tomar las iniciales de una serie de palabras, o las letras finales, y extraer de ahí nuevo material profético, «no-revelado» y preciso. Dado que el hebreo no tiene vocales, se puede obtener una considerable cantidad de palabras ocultas. Umberto Eco cita un ejemplo del Eclesiástico que pregunta: «¿Quién subirá por nosotros al reino de los cielos?». Tomando las letras iniciales y las finales de cada palabra, se obtiene la siguiente respuesta: «*Los justos verán a Dios*».

Por otra parte, la Kabbalah especulativa dogmática explica los sentidos ocultos de ciertas palabras de la Biblia, con aplicación a los fenómenos de la historia de la creación. Es de dos especies, la ciencia de la *Merkabá*, que trata del mundo supralunar, o sea de la teología y la metafísica, y la ciencia de *Bereshit*, que se ocupa en el mundo sublunar. Esto es, el de los fenómenos.

Por simplicidad tipográfica usaremos en lo que sigue, en vez del carácter hebreo, el símbolo latino indicado en la última columna, escribiendo además según nuestra costumbre, de izquierda a derecha.

El sistema numérico rabínico era más rudimentario que el nuestro. Cada letra recibía un valor, independiente de su posición en la expresión numérica. Por ejemplo, 254 podía escribirse RND, pero daba lo mismo escribir, por ejemplo, NDR o DRN.

De aquí a asignar un valor numérico a cada palabra no habla más que un paso. Por ejemplo, el nombre de Jahvé, IHVH, valdría:

$$10 + 5 + 6 + 5 = 26$$

La gematría fue un aspecto de la cábala o Kabbalah dedicado a investigar las relaciones existentes entre las palabras del mismo valor numérico. Por ejemplo, “Dios es uno” se resume en la repetición de la palabra *ejat*, "uno" ya que su valor gemátrico es:

$$AChD = 1 + 8 + 4 = 13$$

Y, naturalmente, 2.13 = 26 = IHVH

Cabalísticamente se consideraban equivalentes también dos palabras que sólo difieran en una unidad (alef o colel).

Con el tiempo las investigaciones cabalísticas también se extendieron a otras culturas que usaban distintos alfabetos. Todas ellas adoptaron éstos al sistema numérico desarrollado en la gematría hebrea. Así el griego:

Letra	Nombre	Valor	Letra	Nombre	Valor	Letra	Nombre	Valor
Αα	Alfa	1	Ιι	Iota	10	Ρρ	Rho	100
Ββ	Beta	2	Κκ	Kappa	20	Σσς	Sigma	200
Γγ	Gamma	3	Λλ	Lambda	30	Ττ	Tau	300
Δδ	Delta	4	Μμ	Mu	40	Υυ	Úpsilon	400
Εε	Épsilon	5	Νν	Nu	50	Φφ	Phi	500
Ζζ	Zeta	7	Ξξ	Xi	60	Χχ	Ji o Chi	600
Ηη	Eta	8	Οο	Ómicron	70	Ψψ	Psi	700
Θθ	Theta	9	Ππ	Pi	80	Ωω	Omega	800

Los signos correspondientes a 6, 90 y 900 cayeron en desuso con el tiempo. El primero de ellos, simbolizado por la letra ζ', puede ser considerado igual a los símbolos στ cuando concurren. Así, el valor de *stauros*, "cruz" puede indistintamente ser tomado:

$$200 + 300 + 1 + 400 + 100 + 70 + 200 = 1271$$

$$6 + 1 + 400 + 100 + 70 + 200 = 777$$

Observemos que esta último valor cae justo a medio camino entre el de la Bestia Apocalíptica, 666 (χξς'), y el de Jesús (*Iêsous*), 888. Asimismo es equivalente a *Ekklêsia Theon*, "la Iglesia de Dios", 778, en virtud de lo dicho más arriba.

Esta nueva valoración del alfabeto griego, aunque ya practicada por los pitagóricos, fue el cauce apropiado para la interpretación de los textos del Nuevo Testamento, escritos en esa lengua, y alcanzó extraordinaria difusión en los primeros siglos del cristianismo. Sus seguidores, los gnósticos, injertados de la sabiduría hebrea, pretendían alcanzar el acceso a la Verdad a través de Revelaciones implícitas en las Escrituras, en particular por la aritmomancia, que utilizaba como técnica básica la gematría. Tras los ataques de San Ireneo el gnosticismo fue declarado herético y los estudios gemátricos decayeron, al punto que hoy gran parte del saber ancestral se ha perdido. Más tarde el latín impuso también su propio alfabeto y valoración:

Letra	Valor	Letra	Valor	Letra	Valor
A	1	K	10	T	100
B	2	L	20	V	200
C	3	M	30	X	300
D	4	N	40	Y	400
E	5	O	50	Z	500
F	6	P	60		
G	7	Q	70		
H	8	R	80		
I	9	S	90		

Por fin, al ser adoptado el alfabeto latino por la mayoría de las lenguas europeas, aparecieron en él las nuevas letras J, U, W, lo que obligó a un último ajuste:

Letra	Valor	Letra	Valor	Letra	Valor
A	1	J	10	S	100
B	2	K	20	T	200
C	3	L	30	U	300
D	4	M	40	V	400
E	5	N, Ñ	50	W	500
F	6	O	60	X	600
G	7	P	70	Y	700
H	8	Q	80	Z	800
I	9	R	90		

Todavía este alfabeto es insuficiente para algunas lenguas con letras especiales que precisarían una nueva valoración, Pero no es habitual complicar más todavía esta diversidad, y así, por ejemplo, en castellano se considera la LL como suma simple de dos L y se asimila la Ñ a la N. esta convención, además, facilita el tratamiento de los textos por ordenador.

Claro está que la anterior equivalencia no es la única posible, aunque sí la más sencilla. Algunos numerólogos, buscando vanamente una mayor fidelidad a la fuentes originales, fijan el valor de las letras en función de las equivalencias con las hebreas: por ejemplo, S = 60 para hacerla corresponder con la Sámej. Este procedimiento demuestra un absoluto desconocimiento de la fonética hebrea, la mayor parte de cuyos sonidos son imposibles de trasladar al castellano, cuya expresividad, además, es totalmente distinta.

La forma tradicional de estudiar los textos es mediante su descomposición simple de sus letras integrantes;

*Mater Christi* = 515 (clave latina)

*Madre de Cristo* = 611 (clave castellana)

El texto castellano equivale a *Virgen fiel* = 611, otra invocación de las letanías.

En todos los campos se dan coincidencias muy interesantes. Por ejemplo, en lo político:

- Francisco Franco = 532
- Manuel Fraga = 531 (recuérdese lo dicho sobre el colel)

En horóscopos es utilizado a veces un procedimiento simplificado y heterodoxo. Partiendo del nombre:

Salvador Dalí = 730

Se descompone nuevamente el número gemátrico así:

$$7 + 3 + 0 = 10$$

$$1 + 0 = 1$$

De esta forma acaba llegándose siempre a un número de una cifra, que coincide con el resto del número de partida al ser dividido por 9. Una simple tabla de los dígitos asociados con la característica determinada es entonces suficiente.

Las fantasías numéricas abordables por este camino son infinitas. Citemos una, descubierta por W. Rouse Ball. Napoleón III nació en 1808:

$$1 + 8 + 0 + 8 = 17$$

Su esposa, la emperatriz Eugenia de Montijo, nació en 1826:

$$1 + 8 + 2 + 6 = 17$$

Se casaron en 1853:

$$1 + 8 + 5 + 3 = 17$$

El Imperio duró hasta 1870: ¡17 años!

Los valores gemátricos de una frase se indican, si ésta está en español, encerrándola simplemente entre comillas dobles. Si en griego o latín, la frase se indica en cursiva, con la traducción entre comillas simples. Por ejemplo, "Madre de Cristo" = *Mater immaculata* ('Madre inmaculada') = "Virgen fiel" = 611. Si la frase es hebrea, se indican con su clave en mayúsculas,

"Señor Dios de Israel" suman MShH BRINU + IHVN ALHI ISHLR = 613

# HERRAMIENTAS Y RECURSOS DE LA GEMATRÍA

Gematria es uno de los 32 métodos exegéticos utilizados por los sabios para interpretar la Torá. Gematria nos permite analizar la Torá (o cualquier otro texto hebreo) con las matemáticas. Rav Ginsburgh, un matemático experto, ha mejorado considerablemente este campo de estudio de la Torá en los últimos años. A continuación se entrega una aproximación a las diversas herramientas y métodos utilizados en Gematría.

## Cuatro métodos para el ejercicio Gematria

El supuesto detrás de esta técnica es que la equivalencia numérica no es casual. Desde que el mundo fue creado a través de Dios "discurso", cada letra representa una fuerza creativa diferente. Por lo tanto, la equivalencia numérica de dos palabras revela una conexión interna entre los potenciales creativos de cada uno. (Ver *Tania, Shaar HaYichud* h *VeHaEmuna*, capítulos 1 y 12.)

Hay cuatro formas básicas para calcular el equivalente numérico de cada letra individual:

1. **Valor absoluto**
2. **Ordinal Valor**
3. **Reducción de Valor**
4. **Integral de Reducción de valor**

El *Zohar Tikunei* explica que el concepto de valor reducido se relaciona con el mundo espiritual de *Yetzirah*. Sobre esa base, una relación puede establecerse entre estas cuatro formas de cálculo, los cuatro reinos espirituales, y las cuatro letras del nombre de Dios:

<b>carta de esencial Nombre de Dios, Havaíá</b>	<b>tipo de cálculo</b>	<b>mundo</b>
iud	valor absoluto	emanación (Atzilut)
hei	valor ordinal	creación (beri'ah)
vav	valor reducido	formación (Yetzirah)
hei	reducción del valor integral	acción (Asiá)

**1. VALOR ABSOLUTO**, (en hebreo: *hechrachi mispar*), también conocido como el **valor normativo**:

Cada letra se le da el valor de su equivalente numérico *alef* aceptado (la primera letra) es igual a 1, *bet* (la segunda letra) es igual a 2, y así sucesivamente. La décima letra, *iud* es numéricamente equivalente a 10, y las sucesivas cartas igual a 20, 30, 40, y así sucesivamente. La letra *cuf* cerca del final del alfabeto, es igual a 100, y la última letra, *tav* es igual a 400.

En este cálculo, el *sofiet chaf* letras (*chaf final*), *sofiet miembros*, *monja sofiet*, *sofiet pei*, y *sofiet tzadik*, que son las "formas finales" de la *jaf* letras, *mem*, *nun*, *pei*, y *tzadik*, que se utiliza cuando estas letras la conclusión de la palabra, por lo general se les da el mismo equivalente numérico de la forma estándar de la carta. Sin embargo, a veces el *chaf* final se considera equivalente a 500, los *miembros* final a 600, etc (véase el gráfico más abajo).

A raíz de esta forma alternativa de cálculo, el alfabeto hebreo es un ciclo completo. El *tzadik* final es igual a 900 y por lo tanto, la *alef* equivale a uno y mil. De hecho, en hebreo se escribe igual se utiliza para el nombre de la letra *alef*, y *elef*, lo que significa "mil".

Observando este fenómeno, el rabino Abraham Abulafia interpreta el versículo (Deuteronomio 32:30): "¿Cómo se puede perseguir un mil" en el sentido de: Uno, el primer número, sigue después de mil en un ciclo completo y perfecto.

**2. VALOR ORDINAL** (en hebreo: *Siduri mispar*):

Cada una de las 22 letras se da un equivalente de una hasta veintidós. Por ejemplo, *alef* equivale a 1, *kaf* es igual a 11, *taf* = 22. El *caf* final es igual a 23, y *tzadik* final igual 27.

**3. REDUCCIÓN DEL VALOR** (en hebreo: *katan mispar*, módulo 9 en terminología matemática):

Cada letra se reduce a una cifra de un dígito. Por ejemplo, en este cálculo, *alef* equivale a 1, *iud* es igual a 10, *cuf* es igual a 100) todos los que tienen un valor numérico de 1; *bet* es igual a 2, *caf* es igual a 20, y es igual a 200 *reish* todos los que tienen un valor numérico de 2, y etc. Por lo tanto, las letras tienen sólo nueve equivalentes, en lugar de veinte y dos.

Tanto en el ordinal cómputos y reducido, las cinco letras cuya forma cambia cuando llegan a la conclusión de la palabra son generalmente equivalente a su valor cuando aparecen dentro de una palabra. Sin embargo, a veces se les da un valor independiente. Por ejemplo, el valor ordinal de la *monja* final es a veces considerado 14, y es a veces de 25. Del mismo modo, su valor se reduce en 5 veces, y otras veces, 7.

#### 4. Integral de Reducción de Valor (en hebreo, *mispar katan mispari*):

En este cuarto método, el valor numérico total de la *palabra* se reduce a un dígito. Si la suma de estos números superior a 9, los valores enteros del total son repetidamente agregó el uno al otro para obtener una cifra de un dígito. El mismo valor se llegó a importar si se trata de los valores absolutos, los valores ordinales, o los valores reducidos que se están contando.

##### TABLA DE GEMATRÍA

	א	ב	ג	ד	ה	ו	ז	ח	ט
absolute	1*	2	3	4	5	6	7	8	9
ordinal	1	2	3	4	5	6	7	8	9
reduced	1	2	3	4	5	6	7	8	9

	י	כ	ל	מ	נ	ס	ע	פ	צ
absolute	10	20	30	40	50	60	70	80	90
ordinal	10	11	12	13	14	15	16	17	18
reduced	1	2	3	4	5	6	7	8	9

	ק	ר	ש	ת	ך	ם	ן	ף	ץ
absolute	100	200	300	400	500	600	700	800	900
ordinal	19	20	21	22	23	24	25	26	27
reduced	1	2	3	4	5	6	7	8	9

\* also equals one thousand (the meaning of the letter "alef")

##### EJEMPLOS DE GEMATRÍA

La palabra en hebreo, *jesed* ("bondad") (escrito: *jet*, *samej*, *dalet*) tiene tres letras. La **normativa** o **valor absoluto** de *jet* es de 8, el de la *samej* es 60, y el de la *dalet* es 4. La suma de estas tres figuras es de 72. Por lo tanto, la reducción del valor integral es de 9.

Del mismo modo, el valor ordinal del *jet* es de 8, el de la *samej* es 15, y el de la *dalet* es 4. La suma de estas tres figuras es de 27. Por lo tanto, la reducción del valor integral es nueve 9.

Por último, la reducción del valor del *jet* es de 8, el de la *samej* es de 6 y la de *dalet* es 4. La suma de estas tres figuras es de 18. Una vez más, el valor integral de reducción es de 9.

Otro ejemplo: la palabra *jen*, "gracia" (escrito: *jet, nun*) se suele utilizar como denominación de la Cábala. Su valor absoluto es de 58 (*jet* es igual a 8, *monja* es igual a 50), o 708 cuando *monja* se le da un valor independiente de 700.

Su valor es de 22 ordinales (*jet* es igual a 8, *monja* es igual a 14), según el cómputo normal, o 33 años cuando la *monja* se le asigna un valor de 25.

Su valor se reduce 13 (*jet* es igual a 8, *monja* es igual a 5), o 15 si la *monja* se le asigna un valor independiente.

Su valor reducido integrante es de 4 o 6.

## CARTA DE LLENADO

A veces, el valor numérico de una letra o la palabra dada con otra técnica conocida como *milui* ("relleno"; Pl, *miluim*). Aquí, no sólo son las letras dadas equivalentes numéricos, se consideran palabras completas. En tales casos, las letras utilizadas para escribir la carta principal son considerados como "embarazada" dentro de ella.

Por ejemplo, la palabra *jen* está formado por dos letras: *jet, monja*. La letra *jet* sí está escrito: *jet, iud, tav* es igual a 418: *Nun* se escribe *monja, vav, monja* es igual a 106. Así, el valor de *Chen* con sus *milui* es 524.

En este contexto, hay que añadir que algunas letras tienen más de un *milui* posible. Por ejemplo, la letra *hei* puede ser escrito: *hei, iud, hei*, respectivamente, o 15, o *hei hei, alef*, llegando a los equivalentes de 6, 10,. Del mismo modo, la letra *vav* puede ser escrito: *vav, iud, vav, vav, alef, vav*, o *vav, vav*, con sus equivalentes de 12, 13 y 22 respectivamente.

Hay que destacar que estos cálculos diferentes, no son meros ejercicios matemáticos. Más bien cada uno equivalente numérico diferente representa un aspecto diferente de la influencia divina.

El clásico de utilizar la mayoría de estos *miluim* alternativa es lo que se refiere a Nombre Divino *Havaiá* (escrito: *iud, hei, vav, hei*). La Gematria de las cartas a sí mismos es 26. Sin embargo, con la *milui*, las cifras son diferentes depende de cómo llegó a la *vav* y *hei* se escriben.

Los siguientes son los principales *miluim* del Nombre *Havaiá* discutido en la Cábala:

	<b>Havaia de 72</b>		<b>Havaia de 63</b>		<b>Havaia de 45</b>		<b>Havaia de 52</b>	
<b>iud</b>	,Vav iud, dalet	= 20	,Vav iud, dalet	= 20	,Vav iud, dalet	= 20	,Vav iud, dalet	= 20
<b>hei</b>	hei, iud	= 15	hei, iud	= 15	hei, alef	= 6	hei, hei	= 10
<b>vav</b>	vav, iud, vav	= 22	vav, alef, vav	= 13	vav, alef, vav	= 13	vav, vav	= 12
<b>hei</b>	hei, iud	= 15	hei, iud	= 15	hei, alef	= 6	hei, hei	= 10
	<b>milui total</b>	<b>= 72</b>	<b>milui total</b>	<b>= 63</b>	<b>milui total</b>	<b>= 45</b>	<b>milui total</b>	<b>= 52</b>

Estas cuatro sumas, 72, 63, 45, 52, se corresponden con las cuatro letras del nombre del *Havaia* de Dios (y las diez *sefirot*) de la siguiente manera:

Carta de <i>Havaia</i>	<i>Havaia</i> de:	Las Diez <i>Sefirot</i>	
<i>iud</i>	72	<i>Joyma</i>	Intuición, la sabiduría
<i>hei</i>	63	<i>Binah</i>	Entendimiento
<i>vav</i>	45	<i>josed a Yesod</i>	Los atributos emocionales
<i>hei</i>	52	<i>maljut</i>	Reino

Cada una de las letras *hei*, *vav*, *hei* del Nombre *Havaia* posee tres variantes ortográficas. Por lo tanto, hay 27 (3 a la 3ª) *miluim* posible de Santo Nombre. Hay trece numéricos equivalentes posibles que van desde 44 hasta 72, con un punto medio de 58 (= *chen*). Cuando se suman el total de todos los *miluim* es 1521, lo que equivale al cuadrado 39. Treinta y nueve es el equivalente numérico de *Hashem Ejad* ("Dios es Uno").

Las cuatro formas del Nombre *Havaiá* antes citada se consideran la forma más esencial y cada uno corresponde a una letra diferente del nombre de Dios, como arriba. Cuando la suma, 232, está dividido por cuatro, el número 58 (= *chen*) se volvió a alcanzar. Del mismo modo, 232 es numéricamente equivalente a *yehi o* ("Sea la luz"), el primero de los enunciados de la Creación.

## INTRODUCCIÓN A LA CARTA DE LAS TRANSFORMACIONES (אותיות חילופי)

El término hebreo para las transformaciones carta es *Otiot chilufei*, que literalmente significa "el intercambio de cartas. Hay una serie de planes de transformación diferentes, utilizados en la Cábala, pero en principio ninguno de los posibles emparejamientos de las 22 letras constituye una transformación válida y se refiere como una *alef-bet*.

En el *Sefer Yetzirah*, 22 tales *alef-beits* se describen (como el orden lógico de la base de todas las letras De la lengua hebrea; [*Shearim Real*]).

Los seis sistemas de transformación más comunes son:

- *Al-bam*
- *Al-bash*
- *Ach-bi*
- *Ayik-Becher*
- *Achas-beta*
- *Al-bach*

### 1. La Carta de Transformación Al-bam (אלבם)

Al-bam es un método de transformación alfabética. La base "directa" patrón de transformación, en donde el *alef-bet* se divide en dos grupos iguales de once letras que luego son pares (primero a la primera, segunda, etc segundo) para transformar una en la otra.

El nombre *de Al-bam* es una referencia a los dos primeros de estos pares de transformación: **una LEF - I Amed** y el **IET b - m iem**.

Esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las *sefirot* en el *partzuf* de *jojmá - Abba*.

<b>Al-bam</b>	
<i>alef</i>	<i>lamed</i>
<i>bet</i>	<i>miembros</i>
<i>guimel</i>	<i>monja</i>
<i>dalet</i>	<i>samej</i>
<i>hei</i>	<i>ain</i>
<i>vav</i>	<i>pei</i>
<i>zain</i>	<i>tzadik</i>
<i>jet</i>	<i>cuf</i>
<i>tet</i>	<i>reish</i>
<i>iud</i>	<i>espinilla</i>
<i>caf</i>	<i>tav</i>

## 2. La Carta de Transformación Al-bash (אתבש)

Al-bash es una base "reflexivo" patrón de transformación, en donde el pasado y las primeras letras del *alef-bet* transformar unas en otras, al igual que el segundo y el penúltimo, y así sucesivamente.

El nombre *en-bash* es una referencia a los dos primeros de estos pares de transformación: *alef - tav* y *bet - espinilla*.

Esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las *sefirot* en el *partzuf de biná - Imma*.

<b>Al-bash</b>	
<i>alef</i>	<i>tav</i>
<i>bet</i>	<i>espinilla</i>
<i>guimel</i>	<i>reish</i>

dalet	cuf
hei	tzadik
vav	pei
zain	ain
jet	samej
tet	monja
iud	miembros
caf	lamed

### 3. La carta de Transformación Ach-bi (אכבי)

*Ach-bi* es un método de transformación alfabética en donde el *alef-bet* se divide en dos grupos iguales de once letras. Dentro de cada grupo, las letras par "reflexiva" - la primera con la última, la segunda con la segunda a la última, etc

El nombre *Ach-bi* es una referencia a los dos primeros de estos pares de transformación: *-caf* *alef* y *bet - iud*.

Esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las *sefirot* en el *partzuf* de conocimiento (*daat*).

Los tres sistemas de transformación, un *bam-l*, *en la fiesta*, y *a-bi* (que corresponde a la sabiduría (*jojmá*), la comprensión *ch* (*Binah*), y el conocimiento (*daat*) forman un "anillo de transformación", que significa que si transformar una carta con los tres que volverá a su original. Por ejemplo, carta que, *alef* en *al-bam* transforma en *lamed*; *lamed in-fiesta* se transforma en *caf* - que con *ada-bi*, se transforma de nuevo a *alef*.

<b>Ach-bi</b>				
alef	caf		lamed	tav
bet	iud		miembros	espinilla
guimel	tet		monja	reish
dalet	jet		samej	cuf

hei	zain		ain	tzadik
vav	vav		pei	pei

#### 4. La carta de Transformación Ayik – Becher (בכר איק)

*Ayik-Becher* es un método de transformación alfabética en donde las 27 letras del *alef-bet* completo (incluyendo las cinco letras con una forma definitiva (*MEM*, *monja*, *tzadik*, *pei*, y [*chaf* denominado *mantzapach*, para abreviar) son inicialmente divididos en tres grupos iguales de nueve letras, que luego se triplicó juntos en "orden directa":

La primera letra de cada grupo - *alef*, *iud*, y *cuf* (cuyos valores numéricos son 1, 10 y 100), el segundo de cada grupo - *bet*, *caf*, y *reish* (cuyos valores numéricos son 2, 20 y 200) , etc

El patrón de transformación es uno de "revolución" dentro de cada triplete, *alef* es decir, se transforma en *iud* que se transforma en *cuf* que se transforma en *alef* (que ahora puede ser considerada como igual a 1000), etc *Ayik nombre-Becher* es una referencia a la primera dos de estos tripletes transformación.

Esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las sefirot en el partzuf de *Arij Anpin* (las nueve "cámaras" del superconsciente).

<b>Ayik-Becher</b>		
<i>alef</i>	<i>iud</i>	<i>cuf</i>
<i>bet</i>	<i>caf</i>	<i>reish</i>
<i>guimel</i>	<i>lamed</i>	<i>espinilla</i>
<i>dalet</i>	<i>miembros</i>	<i>tav</i>
<i>hei</i>	<i>monja</i>	<i>kaf final</i>
<i>vav</i>	<i>samej</i>	<i>miembros final</i>
<i>zain</i>	<i>ain</i>	<i>monja final</i>
<i>jet</i>	<i>pei</i>	<i>pei final</i>
<i>tet</i>	<i>tzadik</i>	<i>tzadik final</i>

## 5. La carta de Transformación achas-beta (אחא בטע)

*Achas-beta* es un método de transformación alfabética en donde los primeros 21 letras del *alef-bet* inicialmente se dividió en tres grupos iguales de siete cartas, que luego se triplicó juntos en "orden directa:

La primera letra de cada grupo - *alef, jet, y samej*, el segundo de cada grupo - *bet, tet, y ain*, etc *tav* última carta se añade a la tripleta sesiones. El patrón de transformación es uno de "revolución" dentro de cada triplete, *alef* es decir, se transforma en *jet* que se transforma en *samej* que se transforma en *alef*, etc

El nombre *achas-beta* es una referencia a los dos primeros de estos trillizos transformación.

Esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las sefirot en el partzuf de *Ze'ir Anpin* (los siete atributos emocionales).

<b>Achas-beta</b>		
<i>alef</i>	<i>jet</i>	<i>samej</i>
<i>bet</i>	<i>tet</i>	<i>ain</i>
<i>guimel</i>	<i>iud</i>	<i>pei</i>
<i>dalet</i>	<i>caf</i>	<i>tzadik</i>
<i>hei</i>	<i>lamed</i>	<i>cuf</i>
<i>vav</i>	<i>miembros</i>	<i>reish</i>
<i>zain</i>	<i>monja</i>	<i>espinilla</i>
		<i>tav</i>

## 6. La carta de Transformación Bach (אטבח)

*Al-bach* es un método de transformación alfabética de que inicialmente se dividió en tres grupos, de acuerdo con cualquiera de los dos sistemas:

1. 9, 9, y 4, cuando las cinco cartas con una forma definitiva (*MEM, monja, tzadik, pei*, y el rozamiento [denominado *mantzapach*, por sus siglas en]) no se consideran.
2. 9, 9, y 9 cuando los cinco cartas con una forma definitiva se consideran.

El patrón de transformación es "reflexiva" dentro de cada grupo. En un grupo de nueve, la primera y última letra transformar una en la otra, al igual que el segundo y octavo, el tercero y séptimo, y el cuarto y sexto. La quinta carta posee ningún socio en el grupo. La "lógica" detrás de este patrón de transformación es que en cada uno de los grupos de nueve cartas de la suma de cada par es igual a 10, 100 o 1000 (todos idénticos cuando se calcula como valor reducido).

El nombre de *Al-Bach* es una referencia a las dos primeras de estas transformaciones: *alef-tet* y *jet-bet*.

En la Cábala, esta es la transformación alfabética de cuyos elementos corresponden a las *sefirot* en el partzuf del reino (*maljut*) - *Nukva Deze'ir Anpin*

*sefirot* en el partzuf del reino (*maljut*) - *Nukva Deze'ir Anpin*.

<b>Al-bach</b>							
<i>alef</i>	<i>tet</i>		<i>iud</i>	<i>tzadik</i>		<i>cuf</i>	<i>tav</i>
<i>bet</i>	<i>jet</i>		<i>caf</i>	<i>pei</i>		<i>reish</i>	<i>espinilla</i>
<i>guimel</i>	<i>zain</i>		<i>lamed</i>	<i>ain</i>			
<i>dalet</i>	<i>vav</i>		<i>miembros</i>	<i>samej</i>			